



La fotografía como herramienta alquímica en la facilitación

Gladys Yamelicse Quintero
Facilitadora

Presentación

Este documento ha sido elaborado en el marco del Cuarto Encuentro Latinoamericano de Facilitadores que se realiza en la ciudad de Guanajuato en México en el mes de noviembre del año 2012, auspiciado por la ALFA Asociación Latinoamericana de Facilitadores y la Casa Gesntium.

La fotografía como la facilitación me han acompañado durante toda mi vida, y su eje unificador es la capacidad de alquímica que generan en mi y en el entorno que cocreo. Recuerdo la primera vez que revele una fotografía en el laboratorio. Descubrir como emergía progresivamente la imagen que previamente había registrado, aunque mis ojos no la vieran, sabía que estaba en el papel, y luego vivir la experiencia de su nacimiento. Agregar una sustancia, otra, permitir que el proceso ocurra, y luego la emergencia de una nueva realidad, la imagen con su propia fuerza comunicativa, expresándose con su propio lenguaje.

La fotografía como la facilitación, me ha permitido confiar en lo potencial, en lo que no se ve, pero que sabemos en nuestro fuero interno que existe, que late dentro de nuestros corazones, en nuestra esencia, en nuestra luz. Identificar los elementos necesarios, agregar las sustancias, acompañar atenta el desarrollo de los procesos para que se den, acompasar el actuar oportuno para avivar el cambio y la emergencia de nuevas realidades, nuevas luces, forma parte de esta magia alquímica en la facilitación.

Quando la imagen emerge de las aguas del revelador y la luz se fija en sombra para siempre, hay un instante único que se desprende del tiempo y se convierte en siempre." Del libro "SER COMO ELLOS y otros artículos" del escritor uruguayo EDUARDO GALEANO

Las imágenes, y en especial la fotografía, son herramientas súper poderosas para alquimizar procesos de cambio y transformación propios y colectivos. La fotografía como lenguaje de transformación en facilitación adquiere cada día más fuerza, como una vía de reconocimiento y encuentro con la realidad, con los procesos en desarrollo, con nuestra cultura y nuestra identidad. La fotografía también nos permite girar la mirada y abrir puentes al mundo interno, para colocarnos como sujeto, y abrir espacios de encuentro, interconexión

y reconexión con nosotras y nosotros mismos y con los demás, recontarnos historias desde el sentir, deslastrarnos e incubar modos de ser y estar en el mundo.

La fotografía nos permite expresarnos, decir cosas más allá de la palabra. La imagen nos conecta con lo que somos, nos refleja, nos vuelve a nuestro propio centro y nos libera de ideas o emociones atrapadas, nos hace soñar mundos posibles, vivir e interpretar la realidad de otros, en su contexto, en su historia, pero también son una puerta hacia nuestro inconsciente, ya que permiten que emerjan nuevas posibilidades, nuevas interpretaciones y conexiones, nuevas historias.

Beber de la imagen poética, de su fuerza y su misterio, de la psicología en el espejismo del pensamiento racional y el inconsciente, conectar el lenguaje metafórico, nos permite hacer de la facilitación un proceso alquímico amoroso, catalizador de procesos humanos transformacionales.

"A veces no sé cómo sentirme con respecto a una persona hasta que le tomo una fotografía".
Nan Goldin

La alquimia, fotografía y la facilitación

La palabra alquimia tiene sus raíces en el árabe Al, Dios y Chimia, química: La química de Dios; se conoce como "la ciencia de las transmutaciones, un proceso complejo de aprendizaje que puede entenderse en pasos o etapas que llevan a un despertar gradual de la conciencia y evolución espiritual."¹.

Los alquimistas eran iniciados en el arte de la alquimia, y su objetivo era dominar la materia para transformarla. La literatura describe dos tipos de alquimistas, los que guiados por la codicia, por la riqueza material, buscaban transformar los metales en oro, y los alquimistas, que centraban sus esfuerzos en el proceso de transmutación o cambio interno, en el despertar espiritual.

Los verdaderos alquimistas se expresan siempre a través de imágenes, figuras y metáforas, para que puedan entenderlos sólo las almas sabias, santas e iluminadas por el saber. Sinesio

Para proteger sus descubrimientos los iniciados, **hicieron uso del lenguaje basado en analogías, alegorías, símbolos, imágenes, metáforas**, más propio de las artes, de la poesía y el misticismo que de la ciencia. Los significados eran revelados de acuerdo a su personal evolución y despertar propio, lo que implicaba el compromiso de la transformación interna, de ser mejor persona y llegar al conocimiento de sí mismo, en lo eterno y lo cósmico. La transformación interna, acompañaba la transformación externa, en la propia vida, de modo

¹Chris A. y Morandini L. Alquimia y Astrología. www.grupokairos.galeon.com/aficiones625184.html

tal, que como lo afirma Jung es su libro Psicología y Alquimia², **“solo es capaz de " hacer" oro, aquel que "es" oro”**

De esta forma, y siguiendo a Jung, alquimista es toda persona que está en la búsqueda de su cambio o transformación interna, el que está dispuesto a acompañar a las y los otros en el tránsito de buscar su propio oro interno. De esta forma, quien se llama a sí mismo facilitador o facilitadora, en el fondo es un alquimista en busca de su propio oro, y ha de ser capaz de **autogestionar su propio crecimiento integral**. El facilitador o la facilitadora hacen alquimia consigo mismos.

Cuando facilitamos generamos procesos que posibilitan la transformación de las personas, de las ideas, de las percepciones, de las emociones, de las acciones, de las realidades personales, organizacionales o comunitarias. Cuando facilitamos hacemos uso de técnicas, herramientas, dinámicas, para alquimizar el proceso de cambio y transformación, que conduce de una realidad a otra. Sin duda, este es uno de los principales retos de quien facilita.

Habitualmente nuestras prácticas de facilitación están imbuidas del lenguaje objetivo e inmutable, lógico, analítico, es decir, del lenguaje de la razón, de la ciencia, de lo causal, de la interpretación racional y explicativa de los hechos, un lenguaje que hace uso de la inteligencia analítica, de nuestro cerebro izquierdo. Muchas veces, este lenguaje centrado en lo cognitivo, muy útil para transmitir información, conceptos, enfoques, no nos permite incidir en las percepciones, conectar los sentimientos y emociones, tocar el alma, producir el cambio.

Con el lenguaje de la alquimia, entramos en el lenguaje de la imagen, de la metáfora, del símbolo, en el lenguaje de los sueños o las fantasías, de las sensaciones, del mundo interno, en las vivencias, en lo a-lógico, un lenguaje que hace uso de nuestro cerebro derecho, del pensamiento lateral. La fotografía, como imagen, es parte del lenguaje alquímico.

En los últimos años, la aparición de diversos recursos para hacer fotografías, ha permitido que la imagen fotográfica, tomé cada vez más presencia. La fotografía toca hoy todos nuestros espacios vitales, convirtiéndose, cada vez más en un lenguaje, que nos permite sembrar semillas que germinar procesos de cambio y transformación, que nos permite activar el hemisferio derecho, lo creativo y lo emocional.

2 C. GJung, Psicología y Alquimia, Plaza Janes Editores, S.A., 1989

El lenguaje alquímico de la fotografía

La fotografía como imagen nos interpela, nos toca el mundo de las emociones, de lo subjetivo, de lo que hemos vivido, nuestra manera particular de ver y estar en el mundo. Conectamos lo que percibimos en la fotografía, con nuestros propios referentes internos. Contrastamos la imagen, con lo interno, para conectarlo con lo que nos es conocido, con lo que nos gusta, con lo que rechazamos.

La foto es la foto, nosotros aportamos a ella nuestra interpretación, la significamos, la hacemos nuestra. Somos profundamente sensibles a la imágenes que nos cuentan relatos, que construyen puentes, con lo que somos o hemos vivido, que nos conectan con la historia cultural, ancestral, arquetipal. La imagen fotográfica, queda impregnada en nuestra meten y en nuestros corazones, y cataliza la transformación.

El lenguaje de la imagen, el lenguaje de la fotografía, no acepta verdades inmutables, por el contrario cada fotografía, abre un mundo de significados para cada persona. Lo que nos permite al facilitar valorar, validar y aprovechar la diversidad de las diferentes percepciones.

El curador no debe decir la verdad desnuda. Tiene que emplear imágenes, alegorías, figuras, un lenguaje portentoso u otros caminos ocultos o indirectos. (Paracelso, 1995)

La imagen fotográfica es una ruta alternativa para facilitar procesos de cambio. El lenguaje alquímico de la fotografía, provoca en nuestra mente y en nuestros sentimientos, las conexiones necesarias para transformarnos, ya que tocan la experiencia subjetiva de cada uno, lo sensible, de lo emocional, de lo no verbalizado, de lo evocado. Se convierte en semillas de transformación, que como todo proceso, se toma su tiempo, para llevar lo potencial, lo inconsciente, a la conciencia, para actuar a su ritmo, para germinar.

La ambigüedad de significados de la imagen fotográfica, es válida como también lo es la subjetividad. Busca provocar al sistema de creencias, valores, conductas. Permite generar historias, ser protagonista con la mirada para cocrear significados propios.

La fotografía nos permite abordar los contenidos, los procesos, que facilitamos desde un punto de vista alternativo, más flexible, más abierto, en el que podemos descubrir que, casi siempre, existe más de una posibilidad, más de un horizonte posible. Cuando hacemos uso de la fotografía para facilitar procesos estamos:

- Flexibilizando la percepción del mundo y sus posibles realidades y contextos.
- Saliéndonos de lo racional, de lo lógico, de continuum espacio temporal, para acceder en forma alterna, desde el lenguaje metafórico, emocional, a temas, problemáticas, resistencias, que se desean abordar.
- Fomentando la autonomía psicológica e independencia a quien mira la fotografía, para elaborar su propio mensaje y extraer sus propios significados y conclusiones.

- Abriendo un puente para conecta lo vivido, lo sentido, los soñado, los problemas, lo inconsciente.
- Imprimiendo una huella en la memoria, que permanece por más tiempo que la palabra.
- Estamos sembrando una semilla que germinará, dejando un camino abierto para que cada quien realice su propio recorrido de cambio y transformación.

Experimentando la facilitación con la fotografía

Como hemos visto, las fotografías son un recurso muy poderoso en facilitación, que permiten conectar al grupo con procesos menos racionales o cognitivos y más afectivos, creativos e intuitivos.

Con ella accedemos a la realidad desde el sistema de representación visual, por lo que podemos ponerle palabras, sonido, movimientos o acciones. Cuando estamos frente una fotografía, es fundamental dejar que la fotografía nos hable, que hagamos el ejercicio de darnos cuenta de los pensamientos que nos hace evoca, de los sentimientos que emergen, de las acciones que nos anima.

- **Par afinar la mirada sobre la fotografía, podemos preguntarnos:** ¿Qué me dicen los colores?, ¿Quiénes son esos personajes?, ¿De dónde son?, ¿Cómo son sus voces?, ¿Qué dicen?, ¿Son hombres, son mujeres?, ¿Qué edad tienen?, ¿Cómo es su aspecto?, ¿Cómo es su postura corporal?, ¿Qué están haciendo?, ¿Qué pienso de ellos? ¿Qué me hacen sentir?, ¿Dónde están y porque están allí?, ¿Qué está ocurriendo?, ¿Que ocurrirá después?...
- **También es bueno afinar lo que la fotografía nos genera, preguntándonos:** ¿Qué significa para mí?, ¿Qué me hace sentir?, ¿Qué sensaciones corporales produce?, ¿Qué sentimientos, creencias o sensaciones emergen?, ¿Qué sonidos, olores, sabores tiene? ¿Qué nos afecta o me confronta?, ¿Qué nos evoca o nos hacer recordar?

Una fotografía bien trabajada por el grupo nos permite acceder el mundo de los mitos, de lo ancestral, de lo histórico, de lo paradigmático, de las creencias, los sueños, los sentimientos, las intimidades, de lo tácito o lo no dicho. Las imágenes nos invitan a trascender la esfera cognitiva a nivel individual, y a nivel colectivo nos permiten desarrollar interpretaciones, valorar aprendizajes o procesos de cambio compartidos y contruidos colectivamente.

Cuando observamos una fotografía, podemos identificar dos estructuras, una superficial, descriptiva, técnica, y otra más profunda, que es donde se encuentra el verdadero significado.

Nuestra mente no distingue entre realidad y ficción, cuando imaginamos o cuando vemos una fotografía se activan las mismas zonas en el cerebro que cuando actuamos. De igual forma, cuando recibimos una información que está incompleta o es contradictoria, la mente busca completarla, adaptarla a nuestros esquemas. De igual forma la fotografía nos permite recrear los recuerdos o contrastar la realidad.

Podemos usar las fotografías de muchas formas al facilitar. Una de las formas más común es presentarla como base de una dinámica, como analogía o metáfora de una idea que se desea expresar, otra forma menos usada, pero muy poderosa, es involucrar a las y los participantes a experimentar con la fotografía consigo mismo, con su entorno, con su realidad, con sus propias ideas y proyectos. Vemos algunas ideas:

- **Encuentro con la realidad:** Hacer uso de la fotografía para reconocer y encontrarnos con la realidad desde nuestra propia mirada, observar procesos en desarrollo, reconocernos en nuestra cultura y nuestra identidad, la cotidianidad; podemos describir, documentar, problematizar, reflexionar, valorar o denunciar lo que ocurre nuestro entorno, en nuestro contexto.
- **Encuentro con el mundo interno:** Hacer retratos para crear puentes y reconocernos con los otros y las otras, sentir su emoción, su estremecimiento existencial, o hacer autorretratos, develar las imágenes que nos habitan, las realidades emocionales que vivenciamos, registrar con fotografías nuestro mundo íntimo, las emociones que nos agobian o que nos conectan con la vida, los elementos que nos representan, su simbolismo, todos son una vía muy poderosa para abrir la puerta al inconsciente, la catarsis, el autoreconocimiento y la reconexión emocional.
- **Reconstrucción del proceso vivido:** Registrar lo que ocurre, lo que vivimos, en distintos momentos, en distintos lugares o en el mismo lugar, nos permite dar cuenta de la transformación y el cambio que vivimos. Reconstruir, elementos de nuestra cultura, nuestra identidad, las historias de amor o guerra. De cómo eran la realidad antes y como es ahora. Podemos monitorear, evaluar, sistematizar, con fotografía procesos o proyectos, o hacer mapas parlantes con las comunidades que cuenten su historia, sus procesos.
- **Proyección del futuro:** Avivar los sueños, las fantasías, incubar modos de ser y de estar en el mundo, proyectar las realidades que deseamos vivir, crear o recrear. Podemos crear realidades con las fotografías, puestas en escenas de lo que soñamos, mundos posibles, recreando la realidad que aspiramos.

También podemos plantearnos algunas ideas de dinámicas que podemos realizar con una fotografía:

Titular la fotografía	Asignar un nombre o título que recoja lo que la imagen transmite. Puede ser una frase creada en forma individual o en colectivo, un refrán conocido, una frase con sentido para el grupo, el título de una canción.
Reflexionar la Fotografía	Analizar, comprender, reflexionar, dar cuenta de la realidad, de su mensaje, del contenido que expresa a partir de sus diversos elementos, como los objetos, los personajes, del contexto en que se desarrolla, etc.
Hacer una noticia o Publicidad	Elaborar noticias con la fotografía, desarrollar una idea noticiosa, creativa, llamativa, analítica, reflexiva. Puede realizarse desde diversos puntos de vistas, creando o intentando incidir sobre lo que el lector lee en la foto. Elaborar un díptico, trípticos, publicidad, folletos, que refuerce o contraste el mensaje, una idea, un discurso.
Lluvia de ideas sobre la fotografía	Que nos hace pensar, que nos hace sentir, que nos hace reflexionar, que nos recuerda, o simplemente que refleje la primera impresión sobre la misma. Se puede solicitar al grupo que escriba palabras o frases alrededor de la imagen, también son validos sonidos, gestos o ruidos, etc.
Dialogar con los elementos de la fotografía	Desarrollar diversos tipos de preguntas y respuestas, según los elementos, objetos y personajes de la fotografía, hablar con los elementos que la conforman, o poner hablar para cada personaje u objeto entre ellos.
Narrar, contar, poetizar la fotografía	Elaborar un cuento, una poesía, con la foto y sus elementos. Tomar un personaje central o un elemento para elaborar la historia, tomar el contexto o el lugar en el que ocurre la fotografía.
Contar historias con fotografías	Ordenar las fotografías en secuencias conceptuales, cronologías, simbólicas, que permitan crear historias con sentido, con más de una fotografías.
Dramatizar la fotografía	Desarrollar juegos de roles o representación dramática, sobre lo que cuenta la imagen, utilizando únicamente gestos y movimientos corporales, o creando el diálogo que imaginamos ocurre entre los personajes, animales u objetos que se encuentran en la fotografía.
Cantar la fotografía	Crear o emitir los sonidos que nos evoca, expresar su ritmo, su tono. Crear una canción, vincularla con una canción conocida, cantar fotografía.
Cartel o un mural	Partiendo de las reflexiones, ideas, sentimientos, etc., que la imagen ha provocado elaborar un cartel o mural que invite a la acción.
Intervenir la fotografía	Actuar sobre la imagen, censurarla, pintarla, recrearla, reestructurarla, escribir sobre ella.

Si lo deseas puedes comenzar el trabajo contigo mismo o misma. Te propongo algunas prácticas para comenzar con a experimentar:

1. Construye tu historia de vida con fotografías que consideres significativas para ti, que marquen etapas o momentos especiales. Encontramos con las imágenes propias, alude a reflexionar sobre lo vivido.
2. Busca una vieja fotografía en la que aparezcan en un lugar que aun frecuentes, y toma una nueva foto de ti en ese lugar. ¿Qué descubres?
3. Realiza un autorretrato. Describe lo que ves, lo que sientes. ¿Qué descubres? Comparte con personas de tu confianza. Escucha abierto lo que te dicen.
4. Toma una foto de la parte de tu cuerpo que más te agrada y otra con la que no te sientas comodo o comoda, descríbela, reencuéntrate con ella.
5. Escoge un lugar especial en el que te sientas feliz. Autorretrátate en ese lugar. Colócala en un lugar que puedas verla.
6. Identifica 5 personas que ames, que admires, hazles un retrato. Crea un puente entre lo que descubres en su imagen y tu persona, en tu historia.
7. Escoge la foto de un personaje que te atraiga o que te desagrade. Tomate una fotografía imitando su gesto, su estilo, su actitud. Reflexiona sobre lo que descubres de ti.

De que otra manera se te ocurre podemos usar la fotografia en la facilitación. Te invito a que lo compartas conmigo. Es hora de comenzar.

Gladys Yamelicse Quintero
Caracas-Venezuela

gyameq@gmail.com

gladys.quintero@alfa-facilitadores.org

@gladysyamelicse

Es Facilitadora de procesos humanos y psicosociales, especialista en el diseño de procesos de aprendizaje y de construcción colectiva, en el acompañamiento con conexión emocional de procesos humanos participativos y de transformación.

Comprometida en apoyar a personas, equipos, proyectos, organizaciones, comunidades, colectivos y movimientos sociales en la identificación de sus necesidades y la resolución de nudos de desarrollo, la sistematización de sus aprendizajes y mejores prácticas, la evaluación participativa de sus proyectos, y el diseño de estrategias para potenciar el cambio, cocrear nuevos sentidos, significados y oportunidades.

Como profesional del arte de la facilitación es formadora de facilitadores, fundadora y coordinadora de la Red Venezolana de Facilitación (RVF), y de la Asociación Latinoamericana de Facilitadores ALFA, creadora y co-editora del Boletín Electrónico Latinoamericano de Facilitación (BELF). Participó en el Estudio internacional sobre Competencias Básicas de la Facilitación en América Latina y se ha desempeñado como facilitadora en eventos internacionales en Venezuela, Argentina, Colombia y Perú.

Es Licenciada en Psicóloga de la Universidad Católica Andrés Bello, con estudios de Maestría en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (en tesis), es Especialista en Psicoterapia Gestalt y en Entornos Virtuales de Aprendizaje. Cuenta con diversas publicaciones y tiene más de 20 años de experiencia en diversas áreas de la gerencia social. Actualmente es consultora de diversas organizaciones públicas y privadas, directora de Labor Investigaciones y Servicios.



www.facilitarte.com.ve



www.rvf.com.ve



www.labor.web.ve